



CURIA
GENERALIZIA
AGOSTINIANA

VIA PAOLO VI, 25 - 00193 ROMA
TEL. +39 06.680061

SOLEMNIDAD DE NUESTRO PADRE SAN AGUSTÍN (28 de agosto de 2016)

Queridos hermanos, hermanas y laicos de la Orden de San Agustín y de la Familia Agustiniana: ¡muchas felicidades en la fiesta de nuestra Madre Santa Mónica y en la solemnidad de nuestro Padre San Agustín!

En primer lugar quiero expresar la unión a los hermanos, hermanas y laicos agustinos de Italia, a quienes estos días nos hemos unido de modo especial y hemos rezado por las víctimas y por los afectados en la tragedia a causa del terremoto. ¡Ojalá pronto podáis volver a gozar de serenidad y calma, externa e interiormente!

A todos quiero invitaros a dos cosas en la celebración de estas fiestas de Santa Mónica y San Agustín:

1. “Promoved la comunión entre todos los miembros de vuestras comunidades”. Si alguien me preguntase ¿qué desearías que los Agustinos cultivásemos con mayor esmero hoy? Os diría que la “vida de comunión”, es decir “la unión de almas y de corazones”. Sabemos que esto sólo se puede hacer realidad por la Caridad, desde el Amor, desde Dios. La pregunta es, como nos decía el Santo Padre: “¿Cómo somos con la inquietud del amor? ¿Creemos en el amor a Dios y a los demás o somos nominalistas en esto? ¿Nos dejamos inquietar por las necesidades de los hermanos o permanecemos cerrados en nosotros mismos, en nuestras comunidades, que muchas veces son para nosotros ‘comunidad-comodidad’? Nuestro Padre, al fundar las comunidades quiso que fueran signo y fermento de unidad. Este debe ser nuestro gran testimonio.

2. “Cultivad la humildad”. Nuestro Padre tiene bonitas palabras para decir que nadie es más que nadie, porque si fuera más inteligente o capaz que los demás, se lo debe a Dios, no es suyo, y a Él debería agradecerse. Personalmente creo que, como dice San Pablo, sólo podemos y debemos “gloriarnos de nuestra debilidad”. Sólo quien comprende esta realidad y la ama, es capaz de ver la gracia y la fuerza del Espíritu en Él.

El cuidado de la humildad nos lleva a promover la comunión, que debe extenderse no sólo a los hermanos de la propia casa (esa es fundamental) sino a todos los hombres. Entre éstos sobresalen los más pobres, quienes no disponen de medios para llevar una vida digna, y necesitan de nuestra ayuda para poder vivir como dignos hijos de Dios.

Que en el Año de la Misericordia, los Agustinos trabajemos con humildad por construir la comunión en nuestras comunidades y entre todos los hombres, especialmente entre los más pobres y necesitados.

¡Feliz solemnidad de Nuestro Padre San Agustín!

P. Alejandro Moral Antón, Prior General OSA.